

La desorientación del PP

Cuando José Manuel Molina perdió las últimas elecciones regionales quedó tan noqueado como Mike Tyson tras su último intento para hacerse con el campeonato del mundo de todos los pesos. De hecho, al día de hoy, si tenemos en cuenta su errática política de apariciones y desapariciones públicas, no parece recuperado.

Esta pérdida del sentido ha afectado a toda la estructura con efectos negativos evidentes sobre todo el Partido Popular en Castilla La Mancha. Este sentimiento se está extendiendo entre sus militantes, que hablan cada vez más abiertamente de la desazón que les producen las luchas internas de sus dirigentes. El último Congreso Regional, que dió la Presidencia a Agustín Conde, ante el abandono incomprensible de José Manuel Molina, abrió inicialmente unas expectativas que no se han cumplido.

En las Cortes Regionales están perdidos. J. M. Molina sólo tiene una presencia testimonial. Gonzalo Payo ha perdido fuelle. Conde no tiene acta de Diputado y no puede utilizar esta Cámara para defender los intereses regionales de acuerdo con la política del PP.

Resulta una perogrullada decirlo, pero es así. El PP no tiene todavía un líder regional respetado, aunque tiene en cambio un grupo de personalidades políticas dispuestas -quizás necesitadas- de hacerse con la organización del partido, para que, según su eslogan, España funcione. No serán necesarios pocos codazos, que es lo único que al día de hoy se percibe ante el empeño que hay muchos tienen de salir en la foto a costa de lo que sea.

Algunos han fijado su objetivo en estar presente con tanta frecuencia como sea posible en los medios, sobre todo en televisión española. Saben lo necesario que resulta aparecer para ser reconocido. Este es uno de los datos para que los partidos elijan a un candidato. Las encuestas internas tienen que darle un amplio

grado de conocimiento y un bajo rechazo. Como mejor se consigue el efecto es apareciendo ante las cámaras anunciando ayudas y favores a la población. El deseo de dominar la presencia en la televisión regional ha producido reiterados enfrentamientos abiertos entre el Delegado del Gobierno y el Presidente del PP en Castilla La Mancha, quien ha pedido varias veces la dimisión de su actual director. Para los partidarios de Conde no tiene sentido que Carlos Moro haya aparecido en televisión en 8 meses, más veces que todos los anteriores delegados del Gobierno en 13 años.

El PSOE, que conoce con detalle todos estos desencuentros internos del PP, ha decidido momentáneamente no hacer públicas las críticas que tiene previstas realizar a televisión, a pesar de las recomendaciones que reciben de los que vienen analizando los contenidos de los informativos regionales, informativos a los que acusan de claramente parciales de acuerdo con sus datos.

La división del PP a nivel regional, se reproduce en casi todas las provincias de la región y sin lugar a dudas en la nuestra.

En un caso los partidarios del Alcalde, en el otro los del Presidente de la Diputación son los que se encargan de hacerse la oposición entre ellos mismos, como si militaran en partidos distintos.

Ante este panorama ya se han iniciado el diseño y la búsqueda de aquellos que puedan concurrir en las próximas elecciones tanto para la Alcaldía como para la Diputación. En Madrid buscan un sitio para Emigdio de Moya para que ceda su puesto en la Diputación antes de que acabe su mandato y ven difícil poderle dar una segunda oportunidad a Juan Garrido.

Este editorial está escrito con información recogida entre muchos millantes y líderes del PP que no consideran todavía llegado el momento de escribir en este sentido a cara descubierta.



Concesionario Oficial

AUTOMOVILES

VEGUISA



C/ Casas Ibañez, 21 - Tel. (967) 21 51 73
Albacete